

máquinas, consulten a los equipos técnicos.

CONCLUSIÓN

Para terminar estas observaciones, me interesa resaltar que la provincia de Albacete arrastra muchos elementos adversos bien arraigados, que todavía van a funcionar como frenos al desarrollo durante años, pero a través de un análisis particularizado de todos los aspectos geográficos, ha quedado de manifiesto la existencia de unos factores físicos favorables y, fundamentalmente, un factor humano, quizá el más positivo: la voluntad decidida de cambiar estructuras arcaicas y tradicionales. En su explicación no

hay que olvidar el ambiente general del país, pero también hay que reconocer la parte importante que corresponde a los hombres e instituciones de la provincia cuyas actuaciones, desde hace una década, están acelerando la aparición de nuevas formas que, aún lentamente, van modificando la imagen tradicional de la agricultura, de la industria y de los servicios, a la vez que les confieren más dinamismo y productividad.

Todavía hay mucho por hacer, pero creo que ya se ha empezado.

J.S.S.